



Un corazón que vive y sueña: Historia de un libro álbum

Cecilia Collazzo¹ (Buenos Aires)



HAY UNA CASA,
CON VENTANAS DE MARIPOSA,
LLENA DE SUEÑOS EN LA VEREDA.

TEJAS
DE RASO Y LUNA DE ALAMBRE

ESTRELLAS COMO ARANDELA.

EN LA BISAGRA
PONE EL ANHELO
PARA QUE SE ABRA ALGÚN DÍA.

Y ESA MIRADA,
DULCE TRISTEZA, DE CHOCOLATE
SE VA SIN RIMA.

Construir un libro álbum puede tener intenciones, artísticas, comerciales, políticas, esenciales. Aquí vamos a contarles cómo hicimos uno en particular. *Un corazón que vive y sueña* es un libro álbum hecho de pintura y escritura poéticas que intentan desde el corazón, como su nombre lo indica, mostrar sus sentimientos: el amor entre los niños, el de los niños con sus mascotas o los de las cosas cotidianas que ocurren sin pensarlo, como es el atarse un cordón de una zapatilla con el de la otra.

En el proceso de escritura, primero surgió la escritura sobre un eje, en este caso aquello que consideramos el sentimiento más puro: el del corazón de un niño. Luego apareció la ilustración específica y singular sobre la subjetividad de ese poema. Cada página terminada fue una gloria para nosotras.

¹ Cecilia Collazo, nació en La Plata, soy poeta, docente, psicoanalista, Licenciada en Psicología recibida en la Universidad Nacional de La Plata. Correo: psic_collazo@hotmail.com



CORDONES SUELTOS

ME ATÉ LOS CORDONES
DE LAS ZAPATILLAS
LOS DE UNA CON OTRA
Y ME FUÍ A SEVILLA.



MI PERRITO CHIQUI

MI PERRITO ES NEGRO Y BLANCO
CACHORRITO, CARIOSO,
VA JUGANDO POR LA CASA
Y ALGÚN DÍA SERÁ AÑOSO.

SALTA Y BRINCA POR AFECTO,
PIDE MIMOS A MAMÁ.
DE PAPÁ ESPERA CARICIAS,
Y YO LE DIGO, PARÁ.

ES REGALÓN DE LOS TRES
PERO A MI ME QUIERE MÁS.
ES MI PERRITO DEL ALMA
Y EN MI CORAZÓN SIEMPRE ESTÁ.

CHIQUI LE PUSE DE NOMBRE,
PORQUE MUY GRANDE NO ES,
SI LO VIERAS QUE PEQUEÑO
CRECE UN POCO CADA MES.



² Nerina Canzi, nació en Argentina. Soy ilustradora, profesora de dibujo y pintura y estudié letras en la Universidad de Buenos Aires. Correo: paspartus@yahoo.com.ar



que es asombrosa, convirtiendo el poema en una verdadera obra de arte. En un diálogo entre la palabra y el dibujo, fuimos construyendo pequeñas historias de vida de niños entre los seis y los diez años. Ha sido un placer trabajar con esta ilustradora dado el entendimiento y la comunicación fluida entre palabra e imagen, dibujo y letra, que llevaron a concretar este poemario.

Ambas en nuestra tarea nos fuimos preocupando por ubicar la singularidad del niño en cada poema, ya sea con la palabra, ya sea con el dibujo. Esa dinámica tuvo una tensión durante el tiempo de trabajo, rescatar tanto en una como en la otra la esencia de lo que el poema decía sobre cada niño-personaje en esa situación puntual.

En un mundo donde el consumismo gana terreno llenando de objetos o imponiendo deseos a los sujetos nos interesaba colocar allí otra lógica: la de situar algo esencial en cada niño que no puede comprarse, ubicando su sentir en el encuentro con lo satisfactorio a través del arte pictórico y literario, por más sencillo que éste sea. Y que tenga la posibilidad de llegar al corazón del lector desde el corazón de los pequeños personajes que viven en estos poemas.



LA PRÓXIMA,
PREGUNTAME.

¿SOMOS NOVIOS, DESDE CUÁNDO?
¡¡NO SABÍA QUE ERA ASÍ!!

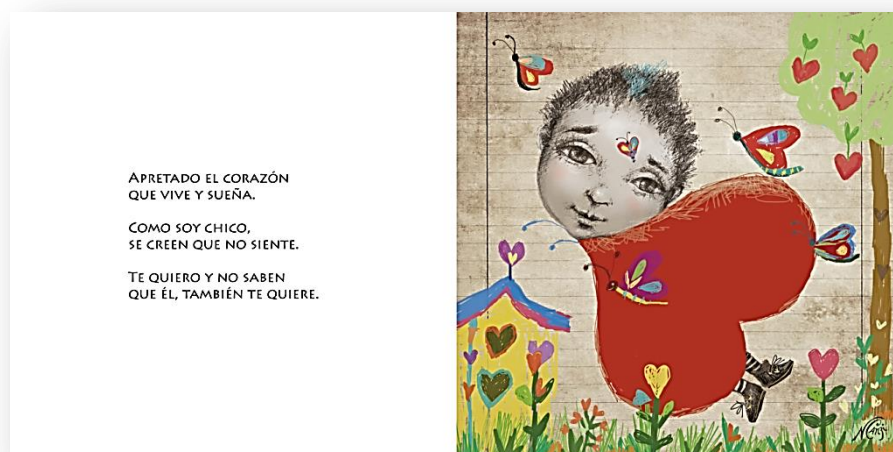
ME DIJISTE QUE TE GUSTO
PERO YO NO DIJE SI.

VOS TENÉS QUE PREGUNTAR
SI EL OTRO ESTÁ TAN DE ACUERDO.

CAPAZ QUERÉS SER MI NOVIA
Y A MÍ, NO ME IMPORTA UN CUERNO.



Introducirlo al mundo del arte, gracias a la música de la palabra que posee la poesía sumado al arte de la plástica, nos pareció una alcanzarle modos expresivos del alma humana.



El libro álbum es casi una intervención en la vida del niño que apunta a sumergirlo en el mundo del arte, en el mismo momento de disfrute de sus variables. Muchas veces -por los modos de vida, trabajo de los padres, horarios y actividades- los chicos de hoy no pueden acceder a materiales o a visitas que lo acerquen a lo artístico. Entonces el pequeño o gran libro a modo de álbum le trae a su casa esa invención que lo hace volar como un pájaro en un mundo diferente de color, forma, palabra, sonido, y

musicalidad, que muchas veces no sabe que existe. Ese acercamiento puede conmover al artista que hay en él.

En mi caso, cuando era niña disfrutaba de la poesía que mis maestros nos leían en la escuela. Ese placer por la palabra -casi un juego con el lenguaje y la música entre sus elementos- hoy vuelve a aparecer en la escritura de poemas para niños. No se puede hacer disfrutar con la palabra si en algún momento no se ha disfrutado con ella.



Me enamoreí

Me gustás por tus anteojos
y tus ojitos celestes
cuando te miro muy fijo
me ves mirarte en tus lentes.

Tu carita redonda
y tus pestañas salientes
me enamoré cuando entraste
a segundo de repente.

Sos tan linda y tan alegre
tu sonrisa es de besón.
Aunque te falté algún diente
que le pusiste al ratón.

Me encanta cuando saltás
a la raqueta de una
o cuando aspiras a la serpiente
comiendo sus medialunas.

¿No me te inspiró confianza?
me mirás muy de costado.
A mí me gustás mucho!
me quisos me hagés a un lado.

Y como me aguantó más,
te lo digo así rápidamente.
¿Te querés comer conmigo?
o se lo cuento a la gente.



Uno en ella puede ponerse en el lugar del perro de la casa y contar un poco como se ve la vida desde su cucha, o desde el amor de un niño de siete años por su compañerita de banco en el aula y hacer un poema con ese amor.

Casi a modo de juego, la inspiración se conforma con las voces de los diferentes niños, con sus características y la de los personajes que hacen ronda a su vez en

quien escribe o dibuja. Ésta es la pequeña historia de un poemario, que surgió como un collage a modo de invención en un libro Álbum para niños, desde el corazón de sus autoras.